

## Mi discreto cadáver

Tengo la sana costumbre,  
por Feria y por Navidades,  
de hacerle largas visitas  
a mi discreto cadáver.

Siempre que voy me lo encuentro  
más sabio y más saludable  
y disfrutando del muere  
como no disfruta nadie.

Mi cadáver atesora  
una colección de tardes,  
de mañanas y de noches  
olvidadas u olvidables,

un coche de medio punto,  
un camino de ir por partes,  
dos mediodías enteros  
y un sinfín de eternidades.

Cuando voy a visitarlo  
—jamás con acompañante—  
lo obsequio con un silencio  
dividido en tres mitades.

Él me regala un reloj  
de minutos desechables.  
Al despedirme le digo:  
*Never more!* Y él dice: ¡*Vale!*

## Con la soga al cuello

Vamos a correr,  
tú como una liebre,  
yo como un lebre.

O si lo prefieres  
la liebre seré.

Con la soga al cuello  
tanto da ser liebre  
como ser lebre.

2

Con la soga al cuello  
miramos llover,  
tú sinceramente,  
yo sin mucha fe.

A izquierda y derecha  
llovía al revés,  
y bebiste horchata,  
y bebí café.

Con la soga al cuello  
lo mismo da ver  
que llueva de espaldas  
o llueva de pie.

## Fernando Quiñones se nos fue de viaje

¡Eh, Fernando!,  
esta vez el viaje es bien distinto.  
Este viaje es el más largo:  
dura las mil noches de la eternidad.

El tren sube —¡qué bien  
seguirle siendo fiel al Talgo!—  
balanceándose brumosamente  
sobre rieles invisibles  
que atraviesan los aires de Vejer,  
de Ubrique, de Arcos, de Medina,  
dejando atrás, y abajo, ¿ves  
las luces de El Puerto, de Tarifa?,  
dejando atrás, y abajo,  
Chiclana, Grazalema,  
Cádiz (y, en Cádiz, la Caleta)...

Irás mirando por la ventanilla  
el paisaje sideral  
mientras tu último poema,  
el mejor de todos  
(el que nunca podemos acabar),  
en esa noche que transitas  
te irá brotando de los dedos  
como un fax.

Ah, Fernando,  
si ves a Juan Ramón le dices  
que tú y yo siempre supimos  
que la poesía es impura,  
como lo demás.

20.XI.98

## Úkase

### POR CUANTO

El poeta es auriga y no caballo.

### POR TANTO

El poeta manso debe ser distinguido  
con un delantal y un cepillo;  
al poeta capón se lo azotará en una sex-shop  
con un plumero;  
el poeta lameculo, de derecha o de izquierda,  
deberá jinetear como Lady Godiva,  
repartiendo buñuelos.

## Mal tiempo

Afuera llueve demasiado, pero  
por momentos amaina el temporal,  
y entonces queda goteando sobre todo  
una pertinaz melancolía.

Pronostican para las próximas horas  
silencios torrenciales  
y al final de la jornada  
una mudez en forma de nieve.

Serán inútiles las precauciones  
para evitar los estragos del mal tiempo,  
nos comunica el meteorólogo E. M. Cioran.